



Capítulo 1130

Pagoda de la Espada (3)

La persona que acababa de salir de la Pagoda de la Espada estaba extremadamente confundida cuando vio la situación afuera.

Normalmente, la gente se pelearía por entrar a la Pagoda de la Espada, cada vez que se abría una nueva ranura, pero esta vez las cosas eran diferentes. Todos se quedaron quietos, casi como si se hubieran convertido en estatuas.

Esta persona permaneció allí torpemente parada, hasta que otra persona salió de la Pagoda de la Espada y se abrió una segunda ranura.

"¿Estás listo?" preguntó Long Chen mientras miraba a Yuan.

"Cuando tú quieras." Él asintió.

Ambos se giraron para mirar la Pagoda de la Espada y se acercaron a la entrada, mientras caminaban uno al lado del otro.

—Buena suerte, Xiao Yang —murmuró Long Chen con voz segura, justo antes de desaparecer en la Pagoda de la Espada.

"Tú también." Yuan sonrió.

Todos los presentes soltaron un suspiro de alivio cuando ambos se fueron.

"¿Quiénes eran esos dos?", preguntó el hombre calvo sin poder evitarlo.

No sé nada de ese hombre con la túnica de dragón negro, pero ese hombre de cabello plateado es sin duda un Joven Maestro con un poderoso pasado en los cielos superiores. La pregunta es: ¿el Cuarto Cielo? ¿el Quinto? ¿el Sexto?

"No creo que sepamos nunca la verdad...", dijo alguien más.

"¿Entonces crees que Xiao Yang no ganará la apuesta?"

¡Claro que no! Por muy talentoso que sea, no podrá vencer a Long Chen. ¿No sentiste su aura hace poco? Puede que sea un Rey



Espiritual dentro de la Tumba del Emperador Sin Nombre, pero su cultivo real es sin duda muy superior.

"Pero en estas pruebas no importa el cultivo de uno, sólo su talento innato".

Pronto sabremos la respuesta. Esperemos a ver qué pasa.

"¿De verdad se peleó con alguien de los cielos superiores? Su arrogancia no tiene límites..." Tian Suyin no pudo evitar negar con la cabeza, tras presenciar todo desde lejos.

"Estará bien... probablemente... Por cierto, ¿sabes qué son esos Cuatro Dragones y Fénix que mencionaste?", preguntó Tian Yanyu.

—No, no lo sé. Pero si tuviera que adivinar, probablemente sea algún título que se les da a los genios en los cielos superiores.

"Lo más probable... Buena suerte, Xiao Yang..."

Cuando Yuan entró en la Pagoda de la Espada, se encontró en una plataforma vacía en medio de la nada.

No había paredes ni techo en el fondo: nada más que el vacío y la enorme plataforma, casi como si estuviera en el cielo estrellado, sin las estrellas.

Una figura que llevaba una máscara de cerdo apareció de repente a 10 metros de Yuan.

"¿...una máscara con cara de cerdo?"

Esto fue lo primero que Yuan notó, debido a su rareza.

"Siento más de un alma dentro de ti. Desafortunadamente, no se les permite ayudarte, aunque son tus sirvientes". La figura enmascarada habló, y antes de que se dieran cuenta, Xiao Hua y los demás fueron expulsados del cuerpo de Yuan y transportados a otra plataforma, donde solo podían observar.

"¡Hermano Yuan!"

"¡Maestro!"

"No se preocupen por mí. De todas formas, iba a hacer esto solo", les sonrió Yuan.

Se giró para mirar al hombre enmascarado y preguntó: "¿Y ahora qué?"



"Antes de comenzar, permíteme contarte las reglas de la Pagoda de la Espada".

Ante todo, si mueres aquí, morirás de verdad. Sin embargo, puedes retirarte en cualquier momento durante el juicio.

Hay siete pisos en la Pagoda de la Espada. Para subirla, debes derrotar al Guardián en cada piso, y recibirás una restricción en cada piso, incluyendo este. Estas restricciones se extenderán al siguiente, por lo que tendrás un total de siete restricciones al llegar al séptimo piso.

«Estadísticamente hablando, solo uno de cada diez mil superará la primera planta. Uno de cada cien mil superará la segunda planta y uno de cada millón superará la tercera. Sin embargo, después de la tercera planta, es más probable que encuentres un tesoro milagroso durante un paseo que superarlas».

«Ahora, en cuanto a tus armas... No se te permite usar ninguna arma del exterior. Te proporcionaremos una, y todas ellas son equiparables a tesoros de grado divino en términos de calidad».

Por último, podrás elegir tu recompensa, si logras superar cada piso. Tienes un minuto para prepararte mentalmente antes de que comience la prueba.

El hombre enmascarado se quedó en silencio después de esa frase.

Yuan cerró los ojos y respiró profundamente.

Un minuto después—

La prueba para el primer piso de la Pagoda de la Espada comenzará ahora. Se ha impuesto una restricción a tu cuerpo. Haré mi primer movimiento en diez segundos. Elige un arma antes de eso.

¡Ding!

<¡Tu cuerpo ha sido restringido por una fuerza misteriosa!>

De repente, Yuan sintió como si tuviera montañas atadas a su espalda, casi obligándolo a caer de rodillas.

"Este lugar podría ser incluso más peligroso que la Prueba de las Nueve Espadas..." Yuan tragó saliva nerviosamente, mientras gotas de sudor aparecían continuamente en su rostro.



"¡Una espada!" gritó un momento después.

Al segundo siguiente, una espada común y corriente apareció ante Yuan, pero exudaba el aura de un tesoro de grado divino.

El hombre enmascarado también sostenía una espada idéntica en sus manos.

"Ocho... Nueve... ¡Diez!"

El hombre enmascarado de repente entró en acción y comenzó a enfrentarse a Yuan.

Después de algunos intercambios con el hombre enmascarado, Yuan se dio cuenta de algo.

La dificultad no es mi oponente. ¡Es solo la restricción de mi cuerpo lo que me molesta!

Si no fuera por la restricción en su cuerpo, Yuan habría derrotado al hombre enmascarado de un solo golpe, pero debido al peso adicional, que fue ajustado para él, incluso blandir su espada se había convertido en una tarea difícil, que requería todo su esfuerzo.

«¡Si la primera restricción ya es tan cruel, no puedo imaginar lo que me deparan los demás pisos!», gritó Yuan para sus adentros, mientras luchaba contra el enmascarado con el sudor corriéndole por los poros.